

VIKTOR FRANKL Y SU COMUNICACIÓN CON EL *LOGO-GRUPO* DE LA PRISIÓN DE FLORIDA

Luis DE LA PEÑA SÁNCHEZ

Resumen

En este artículo se presenta una experiencia original en la que se muestra el valor que la logoterapia tuvo para un grupo de personas privadas de libertad en la prisión de Florida. Fueron capaces de poner en marcha de manera autogestionada un grupo logoterapéutico que les ayudó de manera muy positiva en su proceso de cambio y crecimiento personal. Esta iniciativa fue exitosa pese a las dificultades que se encontraron, siendo capaces los miembros del mismo de superar sus problemas de drogodependencias y/o alcoholismo y de no volver a tener conductas delictivas reincidentes tras su liberación.

También se muestra cómo este grupo contó con el apoyo y el compromiso personal del propio Viktor Frankl, quien movilizó varios recursos para ayudarles desde la distancia: correos, envíos de artículos, libros y material audiovisual, contacto telefónico... Su actitud de colaboración ante esta iniciativa grupal reforzó, en gran medida, los procesos de cambio de sus integrantes. Y, a nivel biográfico, nos muestra y nos confirma el talante solidario y compasivo del fundador de la logoterapia.

Abstract

Viktor Frankl and his communication with the Florida prison *Logo-Group*

This article presents an original experience showing the value that logotherapy had for a group of people deprived of liberty in a Florida prison. They were able to set up a self-managed logotherapy group that helped them in a very positive way in their process of change and personal growth. This initiative was successful despite the difficulties encountered, and the members were able to overcome their drug and/or alcohol addic-

tion problems and not return to repeat offending behavior after their release.

It also shows how this group had the support and personal commitment of Viktor Frankl himself, who mobilized various resources to help them from a distance: mailings, sending articles, books and audiovisual material, telephone contact, etc. Their collaborative attitude towards this group initiative greatly reinforced the change processes of its members. And, at the biographical level, it shows and confirms the supportive and compassionate disposition of the founder of logotherapy.

Palabras clave: Prisión. Sentido. Logoterapia. Autotrascendencia. Poder de resistencia del espíritu humano.

Key words: Prison. Meaning. Logotherapy. Self-transcendence. Defiant power of the human spirit.

Introducción

Frankl (2016) comenta que entre las repercusiones más satisfactorias de sus libros se encontraba la de los lectores estadounidenses, muy especialmente la de las personas privadas de libertad en las cárceles, de las que encontramos numerosas citas en sus obras. Muchas de estas citas dan testimonio de la posibilidad de un cambio personal profundo tras descubrir un sentido en la vida y mediante una actitud adecuada. Incluso es posible este cambio en una situación tan difícil y dolorosa, y que objetivamente podemos calificar de experiencia de fracaso, como es la situación de estar privado de libertad en una prisión.

Viktor Frankl llegó a realizar dos visitas a la prisión de San Quentin en el estado de California a partir de la publicación de su obra más conocida, *Man's Search for Meaning* en 1962. Esta obra, en la que Frankl (2013) narra la vivencia psicológica de los condenados en los campos de concentración del nacionalsocialismo, llegará a convertirse en una obra de referencia personal para los presos, muy especialmente para los encargados de la edición de la prensa penitenciaria, *The San Quentin News*. Su editor principal la calificó muy elogiosamente en una reseña del libro (Carey, J., 1964): *Man's Search for Meaning' is Roadmap for the Future*

[*El hombre en busca de sentido es la Hoja de Ruta para el futuro*]. La primera visita se llevó a cabo el 20 de noviembre de 1964. Se realizó de manera no programada y como respuesta personal de Frankl a la demanda del editor de poder conocer al autor del libro. De ahí surgió el compromiso de Frankl de dar una conferencia en el interior de la prisión de San Quintín. Este compromiso se efectuó un año y medio después, el 7 mayo de 1966 (de la Peña, 2019).

Una década más tarde, otra persona privada de libertad en una prisión de máxima seguridad del Estado de Florida siente un impacto emocional y vital similar al experimentado por el redactor del *San Quentin News* al leer el mismo libro: “Cuando terminé la primera parte, me puse a llorar. Llorar no era inusual en solitario, pero estas lágrimas eran diferentes. Algo en mí me llamaba (...) Llegó el mensaje de que incluso un «incorregible» podía cambiar, podía tener el valor de comprometerse consigo mismo. La vida empezó a cobrar sentido. Este proceso aún continúa.” (Wood, 1982, p. 53). Frankl llegó a referirse a esta *capacidad* del libro como *recurso terapéutico* en la Conferencia inaugural de la Semana del Libro de 1975 en el Palacio Hofburg de Viena. No sólo ante situaciones clínicas patológicas específicas, sino también en crisis existenciales, “el libro suele tener efectos prodigiosos” (Frankl, 1992, p. 180).

Esta persona en la prisión de Florida aparece en varias obras de Frankl con diferentes referencias nominales manteniendo su anonimato: Frank E., Frank W., preso número 020670, preso número 020640, preso número 552-022 (como veremos más adelante este cambio de número se debe a un cambio de identificación al ser trasladado a otro recinto penitenciario de Florida). El revulsivo interior que produjo la lectura del libro le llevó a un cambio de actitudes (inesperado para sus compañeros de prisión): abandono de los consumos de drogas, de las conductas agresivas o de los abusos hacia otros internos más vulnerables. Señala Wood (1982, p. 53): “En mi expediente figuraba como «sociópata», «reincidente», «incorregible». Tenía 39 años y había pasado los últimos once en varias prisiones”.

Creación del *Logo-Grupo* de la prisión de Florida

Algunos compañeros de prisión se empiezan a acercar y a valorar sus cambios. Frank les comparte el libro y empiezan a sentirse más unidos. En ese momento un suceso traumático acontece en la vida de uno de ellos, Bill, quien sufre una agresión sexual por parte de un grupo. Ingresado en el hospital recibe la visita de sus amigos Frank y Greg quienes comparten su dolor en un abrazo y en un llanto que les hace sentirse muy unidos, por lo que Frank llega a declarar: “Creo que la logoterapia se nos demostró primero en el sentido del amor y la preocupación por un amigo en el dolor y en los problemas” (Wood, 1982, p. 54). Poco a poco se van acercando a este grupo inicial otros internos que se solidarizan con el compañero y que deciden juntarse de manera informal en el patio del recinto penitenciario para cuidarse mutuamente y para empezar a compartir sus experiencias de vida y la lectura de *Man’s search for meaning*. En dos meses, el grupo se ha constituido con doce participantes comprometidos a ayudarse mutuamente, descubriendo así un nuevo sentido para sus vidas que les va a transformar: “Encontramos sentido compartiendo y cuidando unos de otros” (Wood, 1982, p. 55). Expresándose afecto y cuidado y compartiendo las experiencias de sufrimiento en sus vidas es cómo se puso en marcha el grupo.

El 9 de septiembre de 1974 es Frank E. Brundage (quien al firmar añade *Recluso C-023040*, número de identificación penitenciaria, que no coincide con la expuesta por Frankl en sus libros y puede ser posiblemente una errata al transcribirlo), desde la prisión de Avon Park en Florida, quien le dirige una carta a Viktor Frankl (Brundage, 1974, 9 septiembre). Está remitida a la United States International University at San Diego, California, donde Viktor Frankl impartía anualmente un curso de formación sobre la logoterapia y análisis existencial en los dos primeros meses de cada año. Desde allí se la reenviaron a su dirección personal en Viena donde se encontraba en ese momento. En esta carta le comunica la creación de un grupo de estudio aplicado de logoterapia por los propios reclusos en el Avon Park Correctional Institution de Florida. Le informa que han leído sus libros y han escuchado una cinta de casete editada por Creative Resources. Y, sobre todo, se dirige a él para solicitarle información sobre Instituciones que fomenten el estudio sobre logoterapia y nuevos materiales escritos o audiovisuales sobre ella para poder continuar la acti-

vidad del grupo. También le pide información sobre la manera de conseguirlos que sea accesible en la prisión donde se encuentran y el coste de los mismos.

Lo que tampoco puede dejar de expresar es su entusiasmo por el encuentro que, a través de su obra, ha tenido con el propio autor: “Sus libros, su Logoterapia, su voz en las cintas, e incluso su personalidad IN ABSENTIA [sic] han sido verdaderamente un ‘encuentro amoroso’ para cada uno de nosotros. Ahora sabemos que siempre hay esperanza y avanzamos en esa dirección. Sólo necesitamos que nos des algunas señales en el camino” (Brundage, 1974, 9 septiembre, p. 1). Los libros de Frankl disponibles en Estados Unidos en esa fecha se limitaban a dos traducciones (Frankl, 1955, 1962) y a dos obras nuevas editadas en este país (Frankl, 1967, 1969). De las cintas de casete editadas por Creative Resources (Waco, Texas) sólo hay un título anterior a esta fecha de septiembre de 1974, tal y cómo se puede comprobar en *Inventory of the Viktor E. Frankl Collection 1924-1998* (OAC, 1999), titulada: *Meaninglessness, Today's Dilemma* (Frankl, 1971).

La respuesta de Viktor Frankl es prácticamente inmediata. Su carta está fechada el 30 de septiembre de 1974. Y es una respuesta muy elogiosa: “¡Hay relativamente pocas personas en el mundo de las que yo sepa que hayan reconocido la logoterapia, y en particular he recibido de ellas pocas cartas de las que se desprenda una comprensión tan profunda del verdadero espíritu de la logoterapia como la que se desprende de su carta! (Frankl, 1974, 30 septiembre, p. 2). Sobre la información solicitada respecto de los materiales escritos y audiovisuales, Frankl le remite al anexo bibliográfico de la edición en rústica más reciente de *El hombre en busca de sentido*, la 22ª impresión publicada por Pocket Book. Le informa de una película en cinta de video que estaba a punto de publicarse con la grabación de su multitudinaria conferencia del año anterior al Toronto Youth Corps y de la posibilidad de conseguirla contactando con el responsable de dicha institución (el padre McKillop). Le comenta que, si en alguna ocasión estuviera en Florida dando alguna conferencia, les visitaría con mucho gusto, pero recordándole la dificultad de esa misión ya que pronto cumplirá 70 años. Sintiendo impotente de poder prestarle mayor ayuda en ese momento le invita: “a remitir a mi dirección de Viena todas las facturas y/o gastos devengados por el pedido de libros y/o cintas; con

mucho gusto pagaré sus respectivos gastos enviando por correo aéreo un cheque del Bank of América a los Estados Unidos” (Frankl, 1974, 30 septiembre, p. 2).

Para el *Logo-Grupo* de la prisión de Florida supuso un refuerzo motivador para continuar la tarea emprendida el ver que recibían respuesta del autor del libro que había supuesto el inicio de un cambio en sus vidas. El encuentro con su obra se prolongaba en una comunicación personal con el propio Frankl: “También me envió varios artículos, pero, lo más importante, me envió un compromiso de interés y preocupación” (Wood, 1982, p. 53). Cuando recibe la carta de Viktor Frankl, el recluso Frank E. se encuentra trasladado a otra prisión del Estado de Florida (concretamente una situada en la localidad de Starke) y con un número de identificación penitenciaria diferente, el 552-022. Le escribe una segunda carta donde le expresa su enorme sorpresa y alegría por el compromiso personal manifestado: “El hecho de que se interese por nosotros de una forma tan personal ha sido, en sí mismo, un catalizador que nos acerca cada vez más, a nosotros e incluso a las personas que vemos a diario, a encontrar un verdadero sentido a sus vidas.” (Brundage, 1974, 29 octubre, p. 1).

Versión no profesional de la logoterapia

Bajo el liderazgo de Frank E., quien tomó la iniciativa de convocar las reuniones, el grupo de presos de Florida se organiza de manera autogestionada sin la intervención de ningún profesional educativo, psicológico o religioso. Su metodología era muy sencilla: se reunían tres veces por semana en su tiempo libre de la tarde en el propio patio de la prisión para compartir la lectura del libro y la audición de las cintas de casete con conferencias grabadas de Frankl. Comentan el libro confrontándolo con su propia vida, mediante una comunicación auténtica y afectiva entre ellos: “Hablábamos de nuestras vidas, de lo que nos había llevado a la cárcel, de nuestras actitudes y necesidades actuales y de nuestros deseos y objetivos futuros” (Wood, 1982, p. 54). La búsqueda de sentido para sus vidas se va a convertir en un anhelo espiritual decisivo a la hora de plantearse nuevas metas y logros, pero lo realizan de una manera muy realista y progresiva mediante compromisos a corto plazo, tales como “no

mentir durante 24 horas, no manipular durante 24 horas, pedir perdón por un agravio, adquirir valor tendiendo la mano a los demás y, por último, aceptar a los demás tal como son” (Wood, 1982, p. 55).

Era consciente de que estaba empleando una versión no profesional de la logoterapia, pero sintiendo la certidumbre de que esta metodología a ellos les funcionaba. Realizaban dramatizaciones simuladas (role playing) de escenas familiares en su vida cotidiana: nuevos diálogos entre el viejo yo (cómo actuarían antes) y el nuevo yo (cómo actuarán ahora desde la voluntad de sentido). También realizaban ejercicios de imaginación dirigida para el momento en que se encontrarán en situación de libertad, fomentando una autocomunicación interior en situaciones críticas que se pueden producir en el futuro (ej.: deseo de robar). En una de sus cartas (Brundage 1974, 4 diciembre, p. 1) le narra que ha llegado a utilizar la intención paradójica para tratar la neurodermatitis de un compañero (pensaba en su origen psicossomático) que no se curaba ni con cremas ni con esteroides. Le afirma a Frankl que se produjo su curación en 14 días. También lo aplicaban en simulaciones e imaginaciones en los conflictos y problemas cotidianos con la intención de provocar cambios de actitud. Realizaban despedidas conmovedoras cuando cada miembro del grupo salía de prisión; han mantenido contactos entre ellos fuera de prisión. Promovieron una conciencia de responsabilidad:

“comenzando a ver que los verdaderos sentidos en la vida están en el vivirla, el hacer, afrontar y encarar a las personas y las amenazas con el valor de elegir nuestras propias actitudes, de hacernos cargo de nosotros mismos, de ser nuestros propios hombres, de hacer nuestras propias afirmaciones, de no juzgar a las personas, de comprender el valor de los elogios, de compartir la alegría y el dolor, y de encontrar un sueño y emprender juntos el proceso de hacerlo realidad” (Brundage, 1974, 18 noviembre, p. 3).

Logoterapia a distancia

Frank E. mantendrá correspondencia con Frankl a lo largo de 1974 y 1975 mientras aún se encuentra en prisión (7 cartas) así como cuando ya se encuentra en libertad entre 1979 y 1982 (5 cartas). El propio *Logo-Grupo* le enviará una carta colectiva (*Logo-Florida*, 1975, 15 enero)

con escritos de algunos de sus miembros (difícil de transcribir íntegramente por la calidad de la caligrafía) y un telegrama en la Navidad de 1974 (Logo-Florida, 1974, 20 diciembre). Entre estos mensajes destaca el de Greg que le explica el impacto que ha tenido el hecho de descubrir sentido en su existencia: “Incluso aquí en la cárcel encuentro un propósito en mi vida y este tiempo que me queda es sólo una breve espera de la oportunidad de hacerlo mejor, y de hacer más” (Logo-Florida, 1974, 20 diciembre, p. 1). No disponemos de otras cartas de respuesta de Frankl a partir de su segunda respuesta, aunque mantendrá otros canales de comunicación.

En su tercera carta, escrita antes de recibir la segunda respuesta de Frankl, Frank E. (Brundage, 1974, 8 noviembre, p. 1) le hace una somera presentación de sus ocho compañeros del ya denominado *Logo-Grupo*: Greg (24 años), Jack (23 años), Skip (19 años), Carl (45 años), Pat (19 años), Henry (53 años), Steve (26 años) y, por último, añadido a bolígrafo en la posdata ya que se le había olvidado anteriormente, Floyd (32 años). En esas presentaciones hace referencia a diferentes acontecimientos: sus ingresos en la cárcel, sus actividades delictivas, datos biográficos conflictivos, pero también sus cualidades o sus procesos de cambio. Una vez presentados los participantes, le va a solicitar un regalo para el grupo: un mensaje de Navidad grabado en cinta de casete que puedan escucharlo en una de sus reuniones. Le expone el motivo: “Usted es una parte viva de nuestro grupo, y escuchar un breve saludo personal en sus propias palabras sería algo que estos hombres pueden llevar con ellos a lo largo de su futuro que incluso ahora estamos empezando a actualizar juntos” (Brundage, 1974, 8 noviembre, p. 1).

Viktor Frankl les envió enseguida esa grabación que llega a tiempo, a primeros de diciembre (Brundage, 1974, 4 diciembre, p. 1), por mediación del Capellán Hatfield, a quién Frankl le envía la cinta de casete respetando así las normativas penitenciarias. Disponemos de la grabación (Frankl, 1974b) y del texto escrito con correcciones y revisiones (Frankl, 1974a). El mensaje tiene una duración de 7 minutos y 33 segundos. Comienza con un saludo cordial dirigido a los que ya considera sus amigos, los miembros del *Logo-Grupo*. Hay un detalle que muestra el sentido del humor que manifiesta el propio Frankl: nombra uno a uno a los miembros del grupo en el orden que se los había presentado Frank E., añadiendo

do la coetilla “y, por último, pero no menos importante Floyd” (Frankl, 1974a, p. 1) con el fin de señalar la omisión anterior (ya que se incluyó a Floyd en la posdata).

Al igual que sucedió en su conferencia en San Quintín, a Frankl (1966) lo que más le preocupa es saber si tiene valor lo que puede decirles a ellos en su situación de sufrimiento por la privación de libertad. Más importante que el contenido de lo que les pueda decir, pone el acento en el vínculo personal: “entonces lo que cuenta e importa no es el qué se habla, sino el quién habla y a quién habla” (Frankl, 1974a, p. 1). El vínculo está marcado por la igualdad del encuentro en el mismo nivel de la humanidad entre ellos: “lo que quiero decir es que somos iguales en la cualidad más esencial, que es que luchamos por encontrar un sentido a nuestras vidas, y tenemos que luchar con nosotros mismos hasta llegar a cumplir ese sentido, cumplirlo contra todas las resistencias del mundo y de nosotros mismos” (Frankl, 1974a, p. 1).

Respecto a las resistencias del mundo, habla de la incondicionalidad del sentido, que puede ser encontrado en cualquier situación porque la mayoría de las veces puede estar oculto. Y, en cuanto a las resistencias interiores, cita la apatía, la falta de interés, de iniciativa, de coraje, que puede llevarnos a rendirnos. Apela a la responsabilidad de cada ser humano para cambiar a mejor, para crecer más allá de sí mismo, para lo que también les anima a ser pacientes “como para esperar hasta que el mundo nos dé otra oportunidad, y que este sea el caso de cada uno de vosotros y que lo sea pronto. Este es mi deseo de Navidad para cada uno de vosotros (...) Nunca os infravaloréis a vosotros mismos” (Frankl, 1974a, p. 2-3).

La respuesta del grupo fue mediante el envío de un telegrama a Frankl para Navidad en el que sus amigos (ya estaban incluidos otros tres miembros más) le expresan su agradecimiento diciéndole que “le ofrecemos nuestro futuro” (Logo-Florida, 1974, 20 diciembre, p. 1).

El compromiso e interés de Frankl por este grupo se prolongó, pese a la distancia, con métodos originales que demuestran no solo su implicación personal sino la creatividad a la hora de descubrir nuevas posibilidades de ayudar a otros seres humanos que lo demandan. Antes incluso de que le llegara el mensaje de Navidad, Frank E. le solicita una

nueva propuesta de comunicación. Conociendo que después de Navidad Viktor Frankl permanecerá en San Diego, le propone “la posibilidad de mantener una breve conferencia telefónica de larga distancia de cinco minutos de duración con usted” (Brundage, 1974, 18 noviembre, p. 4). Frankl apoya esta iniciativa y les propone unirse, en la medida de lo posible, al grupo de la Universidad Internacional de San Diego donde impartía el curso. Esto se consiguió de una manera original: “El capellán Dale consiguió un amplificador telefónico y lo colocó en una silla vacía del grupo. Frankl llamó desde California y durante tres reuniones participó como un miembro más, hablando, respondiendo preguntas y dando su opinión. Lo llamamos ‘logoterapia a distancia’” (Wood, 1982, p. 55).

Además, el apoyo de Frankl con el grupo se amplía con la colaboración de Fabry y Crumbaugh (logoterapeutas muy cercanos a Frankl y residentes en Estados Unidos) enviándoles escritos, cintas de casete, discos y una película con las intervenciones de Frankl que se iban editando. Incluso, “Frankl también nos envió cintas de casete hechas especialmente para nosotros, en las que abordaba nuestros problemas especiales y reaccionaba a cada hombre del grupo por su nombre” (Wood, 1982, p. 55). Este material no se encuentra disponible actualmente en ningún archivo.

Autotrascendencia

En su segunda carta, Frank E. aporta de forma somera algún dato biográfico: tiene 39 años, se licenció en Literatura; llegó a ser profesor durante seis años; pero en un momento de su vida, que define como de vacío existencial, empezó a robar y acabó en la cárcel. También narra su proceso de conversión religiosa, de experiencia personal con Cristo, que junto a lo aprendido de la logoterapia le afirman en una perspectiva autotrascendente para su vida y las tareas de cada día: “Ese vacío ha sido traspasado y llenado de amor y de un deseo urgente de empezar a hacer realidad lo que ahora sé que siempre ha sido mi voluntad de sentido: dárselo a otras personas” (Brundage, 1974, 29 octubre, p. 1).

Por un lado, manifiesta una profunda sensibilidad al sufrimiento que observa en las personas presas en las condiciones más severas en el ala de máxima seguridad de la prisión (encerrados permanentemente en

celdas unipersonales de las que ni siquiera les dejan salir), “porque ahora he podido compartir parcialmente el sufrimiento de estos hombres y puedo amarlos y rezar por ellos de una manera muy real cada día y sentirlo, porque he estado allí” (Brundage, 1974, 29 octubre, p. 1). Posteriormente, con la ayuda del capellán Hatfield, los miembros del *Logo-Grupo* van a intentar establecer una vía de comunicación con los presos que se encontraban en el corredor de la muerte, los condenados a la pena capital. A través del capellán les hará llegar la información de que “a una hora concreta cada día, uno, o varios, del grupo estarán en un lugar determinado [en la zona de recreo del patio], visible para el corredor de la muerte [desde las ventanas de sus celdas] para hacerles saber que pensamos en ellos, que nos preocupamos por ellos, que los queremos y que cada día uno de nosotros dedicará un tiempo concreto de su jornada sólo para ellos” (Brundage, 1974, 4 diciembre, p. 2). Un bello y sencillo gesto de solidaridad.

Por otro lado, ha decidido crear un proyecto de casa de acogida para jóvenes con problemas de drogas que denomina *Logo-House*, ya que quiere que sea la logoterapia el modelo de intervención que se vaya a aplicar en dicho recurso. Atenderían tanto a personas residentes (unas seis u ocho plazas) como a pacientes externos. Estaría dirigida a personas con problemas de drogodependencia, alcoholismo o reincidencia delictiva. Este proyecto espera ponerlo en marcha al salir de la prisión transcurridos seis meses, ya que cree que su libertad definitiva llegará antes del verano del próximo año, 1975.

La respuesta de Frankl (1974, 6 noviembre) es inmediata manifestándole su emoción ante la perspectiva de dicho proyecto y el entusiasmo que percibe en su interlocutor, lo que además le ayudará a seguir con ánimo su tiempo final de estancia en prisión. Aprovecha para reenviarle dos reimpressiones de sus libros (Frankl, 1974, 4 noviembre, p. 3).

El proyecto de *Logo-House* finalmente no se pudo desarrollar. Mientras permaneció en prisión, Frank E. iba informando a Viktor Frankl de los pasos que daban. La casa se abriría en la localidad de Saint Petersburg (localidad de Florida situada en el Golfo de México y cerca de Tampa), con capacidad para 12-15 residentes más las personas que serían atendidas de forma ambulatoria en reuniones de grupo por la noche (Brun-

dage, 1974, 18 noviembre, p. 3). Poco tiempo después le informa que tiene la previsión de salir en libertad en mayo de 1975 y un mes después se podría poner en marcha el proyecto, al que se ha unido una persona en el exterior, la Sra. Margaret Boozer, residente en Cocoa (Florida), quien “mantiene correspondencia con nosotros, envía paquetes navideños de alimentos al grupo y nos visitará en enero. Ella me ayudará a encontrar una casa adecuada para alquilar, a cubrir las necesidades y a realizar las tareas que solo se pueden hacer desde fuera” (Brundage, 1974, 4 diciembre, p. 2). Un mes más tarde le informa que esta colaboradora ya está buscando casa y apoyos para la puesta en marcha, que han decidido cambiar el nombre del proyecto por el de *Casa Viktor Frankl*, pero también le comunica que “estoy encontrando mucha oposición a la idea de la Casa Viktor [Frankl], pero no me voy a dejar disuadir” (Brundage, 1975, 6 enero, p. 1). Ocho meses más tarde, le envía una nueva carta, por primera vez escrita a mano, en el que le explica que le han cambiado de prisión a la ciudad de Pinellas y que pese a los problemas que han surgido (que no menciona, sino que le pedirá a la Sra. Boozer que le dé cuenta de ellos), sigue firme en su proceso de cambio personal ya que “un hombre puede crecer, dar, contribuir y amar dondequiera que esté, ¡incluso en Auschwitz! Lo haré, mi querido amigo, lo haré” (Brundage, 1975, 6 septiembre, p. 2). Desde esa última carta en prisión ya no se menciona el proyecto de *Logo-House*. Ni volverá a referirse a él en sus siguientes cartas, que serán entre 1979 y 1982 ya en libertad. No se explican los motivos por los que no se puso en marcha.

En 1979 participa activamente en la institución Alcohólicos Anónimos de Twin Oaks en su propio proceso de rehabilitación, así como ayudando a otras personas (Brundage, 1979, 2 octubre, p. 1). De hecho, con el apoyo de otros miembros del *Logo-Grupo* original nos informa que “he iniciado un nuevo logogrupo [sic]. Somos 27 y los nuevos se mantienen fuera de la cárcel gracias a la fuerza de los compañeros del grupo original” (Wood, 1982, p. 56).

Poder de resistencia del espíritu

Lo que también demuestran las cartas es como el *Logo-Grupo* tuvo que apelar en numerosas ocasiones a lo que el propio Frankl deno-

minaba el poder de obstinación o de resistencia del espíritu humano (o, también, antagonismo noopsíquico) para no venirse abajo ante situaciones críticas que vivían frecuentemente en la prisión. Ya en el mensaje de Navidad vimos como Frankl intenta reforzar su motivación frente a las resistencias internas que aparecen en los procesos de cambio personal y que pueden llevar a rendirse. Como afirma Lukas, “dicho antagonismo noofísico representa, por tanto, los pertrechos del «yo mejor» en su lucha no contra el destino, sino contra el «yo peor»” (Batthyány y Lukas, 2022, p. 211).

La primera situación difícil la experimentan cuando uno de los primeros compañeros sufrió una agresión sexual por un grupo de presos. Lejos de encerrarse en sus miedos ante la violencia del ambiente penitenciario, ya hemos visto como respondieron fortaleciendo los vínculos de apoyo y cuidado entre ellos.

Los propios funcionarios veían con recelo que un grupo de presos se reuniera por su cuenta en el patio varias veces por semana. Incluso cuando se da un comportamiento positivo en un grupo de presos, la sospecha de que podían esconder otras intenciones aparece para poner dificultades y amenazarles con prohibirles reunirse y disolverles como grupo. La alternativa era *oficializarse*, contar con alguna persona no presa que apadrinara su iniciativa. Eligieron al capellán de la prisión, Dale Hatfield, para lo cual “todo lo que tuvimos que hacer para convertirlo fue hacerle leer *El hombre en busca de sentido*” (Wood, 1982, p. 55).

Ni siquiera les permitieron que los materiales que les enviaba Viktor Frankl (pese a su fama internacional y, especialmente, en Estados Unidos) pudieran obtenerlos con facilidad. En algunas ocasiones se los confiscaron y fueron devueltos. A partir de esa situación, los materiales (escritos, audios de casete o películas) que Frankl y otros colegas les enviaban, lo hacían a través del capellán quien, posteriormente, se encargaba de obtener las autorizaciones pertinentes. Pero estas dificultades no amedrentan el espíritu de resistencia del grupo y del propio Frank E. quien, con sano orgullo, afirma que “estamos tan contentos de poder estar juntos y de poder amar, dar y compartir, que no hay tiempo para lamentarse por pequeños inconvenientes. Si el presente tiene algunas dificultades, qué brillante es el futuro próximo; hay tanto por hacer” (Brundage, 1975, 6 enero, p. 1).

Otra de las circunstancias desfavorables que va a sufrir el propio Frank E. es la de los cambios de prisiones. Desde que inicia su comunicación personal con Frankl pasó al menos por tres prisiones: Avon Park, Starke y Pinellas. Las conducciones de una prisión a otra suelen tener su origen en sanciones administrativas (salvo que sea por acercarle a un tribunal en el que tenga que ser juzgado o por proximidad al domicilio familiar; estas dos circunstancias son descartables en este caso dado que el preso ya había sido juzgado y llevaba doce años de cumplimiento de la condena). Pero incluso ante estos sucesos vemos la actitud positiva y desafiante de lo espiritual: “Sigo teniendo problemas, ¡pero he cambiado! (...) Lo mejor de todo es que, por primera vez en 10 años, siento que ya no pertenezco a esa ‘gente de la cárcel’. He crecido; he cambiado. Ahora sólo me queda crecer y cambiar más. Si tengo que hacerlo en la cárcel, puedo hacerlo” (Brundage, 1975, 6 septiembre, p. 1).

Incluso cuando, finalmente, se encuentra en libertad las dificultades no cesan. Participará activamente en grupos de Alcohólicos Anónimos como forma de recuperarse de este problema. Además, tendrá que afrontar una grave enfermedad, pero lo hará con un espíritu positivo y esperanzador tal y cómo le escribe a Frankl: “¡Sabes que mi actitud es encendida! Pesca, nado, escribo en mi libro, pinto, trabajo en mi jardín, doy conferencias, contacto a nivel personal y simplemente ¡AMO TODA LA VIDA! [sic] ¡Qué hermoso es cada día! Qué agradecido estoy, qué afortunado soy de PODER [sic] disfrutar de cada día” (Wood, 1982, 13 julio, p. 1).

Logros obtenidos y reconocimiento de Frankl

Desde su puesta en marcha, enseguida se empiezan a apreciar los cambios que experimentan los miembros del *Logo-Grupo* que participan en las reuniones y que Frank E. le contará en sus cartas a Frankl con gran estremecimiento emocional, tal y cómo se puede apreciar en estas palabras: “Me siento constantemente conmovido por las lágrimas de mis hermanos en nuestro grupo cuando pueden ver que sus vidas acaban de comenzar y que incluso ahora están logrando sentidos que nunca pensaron posibles” (Brundage, 1974, 18 diciembre, p. 4).

Viktor Frankl estaba muy gratamente sorprendido de esta iniciativa y del éxito que tuvo. Reflejo de ello es que en sus obras editadas o reeditadas posteriormente a 1975 va a incluir referencias de esta experiencia (Frankl, 1992, 1994, 2008, 2009, 2010, 2012). De los doce miembros originales del *Logo-Grupo* de Florida, Frankl está informado de que, una vez han salido de prisión, “han mantenido el contacto. Sólo uno volvió a la cárcel, y ahora está libre de nuevo” (Wood, 1982, p. 56). Esto viene a indicar que la tasa de desistimiento delictivo es prácticamente del cien por cien. Frank E. le escribe una vez liberado para expresarle su agradecimiento y para atribuirle la responsabilidad en su éxito: “Seguramente ha llegado el momento de hablarte de ‘nuestro’ éxito. Tu ‘logoterapia a distancia’ conmigo me ha convertido en una persona completa, cariñosa y atenta” (Wood, 1979, 7 septiembre, p. 1). En esa misma carta le informa que el 1 de octubre de 1979 cumplirá tres años de su salida en libertad de la cárcel, lo que sitúa este acontecimiento en el 1 de octubre de 1976, dieciséis meses más tarde de lo que él tenía previsto. Recibió respuesta inmediata de Frankl, aunque no disponemos de ninguna copia de la misma en archivo. Este dato se conoce porque en una nueva carta de Frank E., informa: “he recibido su hermosa carta y me siento muy bien al saber que estará en los EE.UU. en noviembre (...) Ayer celebré tres años de libertad. ¡Bravo!” (Wood, 1979, 2 octubre, p. 1). ¿No resulta sencillo interpretar que esa carta de Frankl estaba destinada a felicitarle por sus años en libertad, tras haber pasado casi quince en prisión? En esta última carta de Frank E. le cuenta cómo es su inserción laboral (trabajando como gerente de comidas) y cómo disfruta de una bella vivienda.

Viktor Frankl le va a reconocer su mérito por haber logrado movilizar a un grupo de personas privadas de libertad hacia unas metas de rehabilitación tan llenas de sentido y valores. Le va a solicitar a su amigo y gran divulgador de la logoterapia en Estados Unidos, Joseph Fabry, que incluya un artículo de Frank E. en el *International Fórum of Logotherapy*, primera revista de logoterapia en el mundo de la que Fabry fue su primer director. En este artículo (cfr. Wood, 1982) narrará toda esta experiencia vivida desde la logoterapia en la prisión de Florida bajo el título de *Report from U-One-South-Nine*, el nombre de la celda en la que pasó tantos años de su vida. También sabemos por sus cartas que llegó a inscribirse en el Segundo Congreso Mundial de Logoterapia que se celebró en Hartford, Connecticut en 1982 (Wood, 1981, 23 octubre, p. 1) y que incluso pudo apuntarse algún compañero más del *Logo-Grupo*.

Este reconocimiento también se puede claramente apreciar en el elogio que le dedicará Frankl al incluir una de sus cartas en uno de sus libros y calificarla como un “documento testimonial de humanidad” (Frankl, 2012, p. 45-46). Si bien al principio del texto la atribuye al preso 552022, que como se ha visto anteriormente se refiere a Frank E., al final aparece como firmada por Greg, B., otro de los miembros del grupo. Realmente es un error atribuírsela a este segundo miembro del grupo. Y esto podemos concluirlo porque, analizando el contenido textual de las cartas que disponemos en los archivos del Viktor Frankl Institute, esta carta íntegra que Frankl incorpora en su libro realmente no existe como tal. Es el propio Frankl quien ha creado este texto literario con la yuxtaposición de hasta ocho párrafos reales (que se reproducen en su literalidad), seleccionados de las cuatro primeras cartas que recibe de Frank E. Muy especialmente escoge los párrafos con un mayor estilo literario, como podemos apreciar en su lectura (recordemos que disponía de una licenciatura en literatura, por lo cual podemos deducir su habilidad estilística) y, probablemente, con intencionalidad didáctica. Se podrá reprobar que Frankl no indicará en su libro esta circunstancia de la composición del texto, pero es cierto que recoge literalmente lo que su autor escribió, que lo hace con una intencionalidad y/o tono totalmente elogiosa y que posterior a su publicación nunca encontramos un reproche por parte del propio Frank E., del que solo apreciamos el afecto y el agradecimiento que sentía hacia Viktor Frankl como consecuencia del apoyo recibido durante esos años de sufrimiento, pero también de superación.

Consideraciones finales

La experiencia del *Logo-Grupo* en la prisión de Florida nos viene a mostrar la eficacia sanadora que la biblioterapia puede llegar a tener en algunas personas. La lectura de una obra como *El Hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl movilizó al cambio y al crecimiento personal a un grupo de personas privadas de libertad al sentirse impactados en su conciencia más profunda. No se trató solamente de un proceso individual, en el interior de la persona, sino que trascendió a un grupo de compañeros en la prisión. Y no se trató solamente de un cambio cognitivo, reducido a sus ideas o pensamientos, sino que movilizó a estas personas a un proyecto de futuro a través de sus acciones: diálogos grupales, comunicación

auténtica, encuentros afectivos, ayuda mutua, compromisos de cambio conductual a corto plazo, etc.

La logoterapia de grupo, incluso cuando se ha aplicado de manera no profesional, como ha demostrado esta experiencia, manifiesta ser una perspectiva exitosa como modelo de intervención educativo y terapéutico en el ámbito de la rehabilitación psicosocial con las personas privadas de libertad. Si para la logoterapia tras las conductas agresivas y/o delictivas podemos encontrarnos con formas encubiertas del vacío existencial, la búsqueda de sentido y el descubrimiento de los valores muestran un potencial sanador capaz de promover los procesos de cambio personal, por lo que se convierten en un objetivo importante de la intervención logoterapéutica. Para ello es necesario afinar la conciencia psicológica y ética y una educación para la responsabilidad, lo que otorga un protagonismo activo y consciente a la persona en su proceso de rehabilitación y, más allá, en su propio crecimiento personal.

Si, como se afirma en muchas ocasiones, lo que verdaderamente sana a las personas son los vínculos, Viktor Frankl nos da un ejemplo claro de esta perspectiva en su proceso de comunicación con el *Logo-Grupo* de Florida y, de manera especial, con Frank E. Un vínculo humanizador desde un plano de igualdad y compartiendo sentimientos de compañerismo. Desde el primer momento que contactan por carta con él, los participantes del grupo comprueban su completo compromiso de interés y de preocupación por servirles de ayuda en su proceso de cambio. Si Frankl encontró sentido a su vida ayudando a otras personas a encontrar el suyo, con el *Logo-Grupo* de la prisión de Florida lo demostró de forma clara y con un notable éxito. Siempre mostró una sensibilidad especial hacia las personas que sufren esta situación de vivir en prisión. Muy probablemente porque conoció en primera persona las consecuencias del cautiverio, pero también porque siempre creyó en las posibilidades de sentido que se podían descubrir en dicha situación. Su propio credo terapéutico afirma un principio de esperanza y la convicción absoluta de que todo ser humano tiene la posibilidad de cambiar su vida.

Es muy llamativa la capacidad que Frankl muestra a la hora de buscar posibilidades de ayuda en una situación tan difícil como es la vida en la cárcel. Con una creatividad y una iniciativa motivadas por el deseo

de ayudar, movilizó recursos de comunicación y atención que hoy nos parecen habituales (baste recordar las atenciones terapéuticas telemáticas actuales), pero que en la década de los setenta no parecían serlo. Utilizó los avances tecnológicos como medio para facilitar su ayuda a las personas privadas de libertad en prisión mediante el envío de correspondencia postal, libros y artículos publicados, audios y películas con sus conferencias, grabaciones personalizadas en audio-casete. Y también mediante la realización de llamadas telefónicas con amplificador que le permitía dirigirse personalmente a los miembros del grupo o escuchar sus conferencias. Una vez más, se demuestra que quien tiene un *porqué* es capaz de encontrar cualquier *cómo*, tal y como se afirma en la logoterapia.

Conclusiones

El análisis de la correspondencia y otras fuentes bibliográficas relativas a la relación entre Frankl y un grupo de reclusos en la prisión de Florida, especialmente con uno, nos permite observar la aplicación de la logoterapia en unas condiciones muy difíciles.

La experiencia muestra la eficacia sanadora que la biblioterapia (especialmente con una obra como *El Hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl) puede llegar a tener en algunas personas, promoviendo incluso proyectos grupales sanadores y de futuro.

Esta experiencia muestra que la logoterapia de grupo, aún aplicada de manera no profesional, tiene importantes posibilidades educativas y terapéuticas en la rehabilitación psicosocial con personas privadas de libertad. La búsqueda de sentido y el descubrimiento de los valores (entre otros, afinar la conciencia psicológica y ética y una educación para la responsabilidad) muestran un potencial sanador.

El vínculo humanizador del *Logo-Grupo* de Florida, desde un plano de igualdad y compartiendo sentimientos de compañerismo, preocupación, compromiso e interés por el otro, fue también compartido por Viktor Frankl y sustentado en la firme convicción de que todo ser humano tiene la posibilidad de cambiar su vida.

Frankl muestra una capacidad muy llamativa para buscar posibilidades de ayuda (movilizando de forma creativa, innovadora, recursos de comunicación y atención no muy habituales en su época), en una situación tan difícil como es la vida en la cárcel. Se demuestra, así, que quien tiene un *porqué* es capaz de encontrar cualquier *cómo*, tal y como se afirma en la logoterapia.

Luis DE LA PEÑA SÁNCHEZ es educador social de Cáritas Diocesana de Alcalá de Henares. Desarrolla su actividad profesional en los centros penitenciarios Madrid I y Madrid II. Secretario de la Asociación Española de Logoterapia (AESLO).

Referencias

Batthyány, A., y Lukas, E. (2022). *Logoterapia y Análisis Existencial hoy. Un balance*. Barcelona: Herder

Brundage, F.E. (1974, 9 septiembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_A, p. 1). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1974, 29 octubre). [Carta a Viktor Frankl.] Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_B, p. 1-2). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1974, 8 noviembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_C, p. 1-2). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1974, 18 noviembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_C, p. 3-4). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1974, 4 diciembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_E, p. 1-2). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1975, 6 enero). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_G, p. 1). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1975, 6 septiembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_J, p. 1). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1979, 7 septiembre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.021, p. 1). Viena, Austria.

Brundage, F.E. (1979, 2 octubre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 610.028, p. 1-2). Viena, Austria.

Carey, J. (1964, 5 de noviembre). 'Man's Search for Meaning' is Roadmap for the Future. *San Quentin News*, p. 2.

De la Peña, L. (2019). Viktor Frankl y su relación con las personas presas. Aproximación biográfica. *Nous*, 23, 79-109.

Frankl, V.E. (1955). *The Doctor and the Soul. From psychotherapy to logotherapy*. New York: Alfred A. Knopf.

Frankl, V.E. (1962). *Man's search for meaning. An introduction to logotherapy*. Boston: Beacon Press.

Frankl, V.E. (1966). *Lecture. May 7, 1966. San Quentin Prison*. Berkeley: Graduate Theological Union Archives, Frankl Bibliography.

Frankl, V.E. (1967). *Psychotherapy and Existentialism. Selected Papers on Logotherapy*. New York: Simon & Schuster.

Frankl, V.E. (1969). *The Will to Meaning: Foundations and Applications of Logotherapy*. Cleveland: New American Library (Penguin).

Frankl, V.E. (1971). Meaninglessness, Today's Dilemma. Archivo The Graduate Theological Union Archives (Box 25, Tapes 17 a, b). Berkeley, California

Frankl, V.E. (1974, 30 septiembre). [Carta a F.E. Brundage]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna, (document 256.020_A, p. 2). Viena, Austria.

Frankl, V.E. (1974, 4 noviembre). [Carta a F.E. Brundage]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_B, p. 3). Viena, Austria.

Frankl, V.E. (1974a). [Florida Christmas Message]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 527.001, p. 1-3). Viena, Austria.

Frankl, V.E. (1974b). [Audio Florida Christmas Message]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (floridamessageMP3_copy). Viena, Austria.

Frankl, V.E. (1992). *La psicoterapia al alcance de todos*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (1994). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (2008). *Teoría y terapia de las neurosis*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (2009). *El hombre doliente*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (2010). *Ante el vacío existencial*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (2012). *Psicoterapia y humanismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Frankl V.E. (2013). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (2016). *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*. Barcelona: Herder.

Logo-Florida (1974, 20 diciembre). [Telegrama a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_F, p. 1). Viena, Austria.

Logo-Florida (1975, 15 enero). [Carta colectiva a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 256.020_I, p. 1-2). Viena, Austria.

OAC. (1999). Inventory of the Viktor E. Frankl Collection, 1924-1998. Extraído el 15 de diciembre de 2023, de https://oac.cdlib.org/findaid/ark:/13030/tf7g5005bh/entire_text/

Wood, F.E. (1981, 23 octubre). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 651.004, pp. 1-2). Viena, Austria.

Wood, F.E. (1982, 13 julio). [Carta a Viktor Frankl]. Archivo Viktor Frankl Institute of Vienna (document 669.012, p. 1). Viena, Austria.

Wood, F.E. (1982). Report from U-One-South-Nine, *International Forum for Logotherapy*, 1 (5), 53-56.